

La colegiata de Santa María la Mayor de Calatayud recupera su luz (2/4)



Pilares en el aire

En 2011, el Ayuntamiento promovió la consolidación del arco toral este y, un año después, se sumó la financiación del Gobierno de Aragón en la cimentación de las columnas. En 2013 se consolidó todo el crucero, con el Ministerio de Cultura. **"La cúpula y los pilares torales en los que se apoya se estaban moviendo"**, indica Alegre. Así, en esos tres años se acometió la **"consolidación estructural desde la cúpula a la cimentación"**.

Y es que, bajo tierra, se abría casi un 'vacío'. **"Había criptas más profundas que las columnas. Se puede decir que estaban en el aire"**, describe. Fueron tres años de coser grietas y fisuras y reforzar esas bases. Al mismo tiempo, vieron que era necesaria la restauración integral. **"Las cubiertas no estaban bien, había tres metros de humedades en los muros y el cuerpo de sacristía, que es una joya rococó, y el ábside corrían peligro"**, detalla.

De esta forma, se empezó por restaurar el chapitel de la linterna y ya se había empezado con la instalación de un sistema para desecar los muros y controlar las humedades. Entre 2015 y 2016, el turno pasó para la sacristía y el ábside. **"Recuerdo que el cierre fue después de misa y que le pregunté a Fernando que, si pasaba algo, de quién era la responsabilidad. Tanto tiempo y tanto trabajo después, sigo pensando que era lo apropiado"**, valora Jesús Vicente Bueno. **"Hay que agradecer a todas las instituciones que hayan entendido lo que esos trabajos suponían"**, asume Alegre.

El milagro de la luz

El siguiente paso comenzó en 2018 con la colaboración del Ministerio de Fomento y el Ayuntamiento y se centró en la cúpula. **"Empezamos a recuperar la belleza, como dice mi maestro, y fue el momento en el que, allí arriba, establecimos un 'laboratorio' de experimentación, haciendo catas para saber cómo era y también para que llegara la luz natural"**, valora...